

LA REGION EXTREMEÑA

DIARIO REPUBLICANO

PUBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peso por la línea simple.
Los permanentes, los que se publican en las demás planas y los comunicados a precios convencionales.
Los originales no se devuelven.
No se publica los lunes.

SUSCRIPCION

Badajoz un mes, 125 ptas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero trimestre, 6 id.

La correspondencia se dirigirá al administrador Redacción y Administración, Arco-Agosto 18.

EL ORBE.

Gorcho

Se vende el procedente de la saca que efectuara en el próximo verano la casa de la Excm. Sra. Duquesa viuda de Alba, en la dehesa llamada «Coto del Rey», término de Jerez de los Caballeros.

El pliego de condiciones puede verse en las oficinas de S. E. en Madrid, y en las administraciones de Jerez, Villanueva del Fresno, a cargo de D. Tomás Hernández Blanco.

NUEVO MUNDO

El éxito verdaderamente extraordinario obtenido por Nuevo Mundo, con la publicación de sus últimos números y la tirada excesiva que de los mismos ha tenido que hacer, superior en realidad á lo que podía esperarse, ha sido causa de que la empresa del popular semanario ilustrado se vaya obligada a alterar durante dos ó tres semanas la fecha de salida de éste, que siempre había sido los miércoles y ahora será los sábados.

Al anunciarlo así al público, Nuevo Mundo tiene motivo para engrandecerse, pues, realmente no se ha registrado en la historia del periodismo español otro éxito comparable al que el estimado colega acaba de obtener, sobre todo con el número extraordinario que ha dedicado a la coronación del rey D. Alfonso XIII, del que se está imprimiendo ahora la tercera edición.

Madrid Cómico

Publica esta semana notables artículos y crónicas de Fray Candi, Leyda, Centó, Pérez Capo, Pérez de la Greda, A. Nerón y otros escritores, y diferentes dibujos y caricaturas de Rodríguez Acosta, Leal de Cámara, Diabolo, Sierra de Luda, Reinicke, Poveda, Saz y Prejelan.

Carta de Madrid

Domingo 1º de Junio de 1902.

Ayer presidió el Rey por vez primera el Consejo de ministros, que revistió el caso interés.

Hizo el Sr. Sagasta la presentación del nuevo ministro, pronunciando después un discurso en el que se felicitaba de los buenos auspicios con que empieza el nuevo reinado.

Examinó la cuestión política exterior de España, resumiendo lo posible y se ocupó de la interior al detalle. Al ocuparse de la cuestión social obrera, dijo que presentaba un aspecto favorable como nunca. (Dios quiera sea cierto.)

Habió también el Sr. Sagasta de los propósitos del Gobierno durante la época veraniega, afirmando que la política de éste ha de ser tan ampliamente liberal, que ha de dejar por completo satisfecha á la opinión.

El nuevo Ministro de Agricultura.

D. Félix Suárez Inclán ha sido designado para sustituir en el ministerio de Agricultura al señor Canalejas.

No necesita presentación, porque es ya bastante conocida su personalidad en el mundo de la política.

Principió su vida política poco antes de tener lugar la regencia y desde entonces viene representando en las Cortes á Andalucía, su país natal. Es un abogado notable y un orador parlamentario de muchos díbrios, como lo demostró en la campaña parlamentaria que sostuvo contra los presupuestos del Sr. Vilaverde.

Acompañado del señor Moret, llegó el nuevo ministro ayer á las diez y media al Palacio.

Casi al mismo tiempo llegó el señor Sagasta.

El nuevo ministro juró á las once ante

SEGUN EL PARECER.
de las personas inteligentes, no hay café que supere al de la marca «La Estrella», porque reúne las propiedades en aromático cual ninguno y la tonicidad. El tribunal de la opinión pública ha dictado su fallo a favor del café marca «La Estrella» y testado éste por un procedimiento especial y exclusivo, su dueño ha obtenido por el secreto privilegio de Invención por 20 años: así se explica que este café se tome en el Palacio Real y su Majestad se haya dignado conceder á su aludido dueño, los honores de proveedor de la Real Casa, por R. O. de 17 de Febrero de 1902. 526. *Muñoz Torrero* núms. 13 y 15 (antes Gobernador).—Badajoz.

ABULIA.

Leo tantos periódicos, que no recuerdo en cuál lo he leído. Ello es una verdad como un templo. El pueblo español padece de abulia. Su enfermedad no es otra que la impotencia de querer. Llaman los modernos psicólogos abulia á la flaqueza de la voluntad llevada a extremos que hace imposible toda especie de resolución. Así como hay mentecatos, idiotes, que carecen de entendimiento; personas inservibles, desprovistas de actividad, así hay también abulicos, incapaces de determinación voluntaria. Privados del don de resolver, estos desgraciados hacen una vida automática, á merced de los impulsos y solicitudes del medio, contra las cuales no les es dado recobrar. Entre las opuestas resoluciones imitarán siempre la mortifera neutralidad del asno de Buridan. Nuestro pueblo adolece evidentemente de ese mal.

Cierta es que la inteligencia no anda aquí muy medrada. Una viveza algo razonable, una precocidad de niño prematuro, nos ilusiona en el particular. El español penetra, adivina, la caza al vuelo. Y ese es su gran defecto intelectual. Tenemos la fatalidad de ser muy listos. La intuición no basta para el pleno conocimiento. Tan luego como hay que emplear el esfuerzo de la reflexión, estamos perdidos. La pereza de la mente, madre de toda otra pereza, nos liga al error y el prejuicio, con cadenas ferreas. Por eso sólo dimos fruto en la literatura, en la mística, asuntos de intuición ó fantasía. En la ciencia, que es toda reflexión, somos estériles. Esa es también la causa primera de nuestra incultura. Un pueblo intelectual no se resignaría á vivir en la barbarie. Es que aquí las cosas de pensamiento no interesan arriba ni abajo. Horrible es la estadística de los analfabetos; pero hay algo más horrible todavía: la incultura de los cultos. Se puede enseñar á leer á esa doce millones de infelices que lo ignoran; pero cuando se ve á los que saben leer, indiferentes á todo progreso, esclavos á toda preocupación, ésta dia que esperanza cabe cifrar en nuestra raza intelectual?

Cierto que el sentimiento no anda aquí muy sano. Espíritu extremoso, propenso á la exageración, no ha podido librarse el nuestro de la agitación de las pasiones sino para caer en el abismo de la indiferencia. Nada ya nos mueve, nada nos interesa, nada nos importa. En la estimación de nosotros mismos, hemos pasado bruscamente de una vanidad pueril, á un absoluto miedosprecio. En la devoción de los ideales, el sarcasmo ha sucedido á la censura. La sensualidad se ha engendrado como tantas veces en el seno del misticismo. Perdido el amor de cuanto eleva y ennoblece la vida, cada cual se ha

encerrado en el sepulcro de su particular egoísmo. Enriquecerse sin trabajo, gozar sin esfuerzo: ha aquí nuestra leyenda. Miramos con nuestra leyenda. Pues no somos grandes, somos mezquinos; pues no somos héroes, somos cobardes; pues no podemos todo, señal es de que nadie podemos: he aquí nuestra lógica. Sólo queda aún vivo el sentimiento religioso; pero no en lo que tiene de grandioso y sublime, no en la misteriosa gravedad de las almas al principio eterno de las cosas, sino, bastardeado, desnaturalizado, amputado, transformado en una como prolongación del egoísmo fanático en unos espíritus, en oídos, frívolos, reducidos en los más á un ratinario ritualismo.

Estos achaques del alma nacional explican suficientemente la dolencia de la voluntad. Facultad sintética del espíritu, que tiene el pensar y el sentir por precedentes, mal puede estar sana cuando allí están enfermos. Su dolencia tiene, sin embargo, algo de específica. Aun con todas las limitaciones de nuestra mente (qué es lo que conoce), hay que conozca las causas principales de nuestras desdichas y sus principales remedios? Aun con todos los extravíos de nuestras pasiones, qué es lo que no siente el deseo de redimir á su patria y regenerarla? Lo vemos, lo deseamos, pero no podemos resolvernos a quererlo. Nuestra voluntad no es bastante firme para adoptar una afirmación y perseverar en ella á despecho de los obstáculos. «Yo quiero ser buena», dice ingenuamente una pobre niña cuando la reprehendían sus travesuras. Quería ser buena, pero no lo podía conseguir. Es una aplicación candorosa del video moralista. La madre española es como aquella niña. Cuando se haga la patología de las naciones, la nuestra ofrecerá al observador un caso singularísimo, único tal vez en la historia; el de un país que está aún bastante vivo para dolerse de su mal, pero no lo suficiente para aplicarle el remedio.

Las dolencias de la voluntad son de curación difícil. La voluntad no tiene medicina fuera de ella misma. Para desarrollar la voluntad hay que emplear la voluntad. Para poder querer hay que saber querer previamente. Con este circuito vicioso, el trámite es punto menos que imposible. Fuerza será intentarlo, no obstante, si no queremos ofrecer al mundo el espectáculo lamentable de una nación que, teniendo medios de salvarse, se muere de pura impotencia.

ALFREDO CALDERÓN.

Delirios.

Efluviis de saquisita fragancia saturan aquella casita blanca que enclayada en la cúspide de un monte rodeado de zarzales y palmas, asoméjase al nido amoroso y dulce del ruisenor oculto en la sublime y encantadora espesura del misterioso y tranquilo bosque. Y en el interior de aquella casa aislada de la multitud, tierna pareja amorosa disfruta las delicias de un sueño arrobo, y siente las vivas caricias de un cefrillo voluptuoso.

Los amantes entonan himnos grandiosos á la diosa primavera, que les incita al placer y al amor, presentándoles un cielo azulino y transparente, cuel manto que los cubija, y como fina y delicada alfombra, un suelo cubierto de flores. En aquel oculto paraje dos seres humanos derrochan el amor y dejan deslizar su vida al comienzo del arroyuelo que, manso y ruboroso susurra á las puertas de aquel feliz hogar. Quando la tarde agoniza, el ruido

cesa y las tiernas florecillas ocultan sus corolas á las negruras de la noche, la feliz pareja sale de brazos y contempla las estrellas paseando por el frondoso jardín. Mil delirios se tropiezan en aquellas fantías caldeadas por el sol y rendidos ante el alocate del amor sensual, sus miembros desfallecen, languidecen por la sugestión sus miradas, y en profundo éxtasis caen aquellos cuerpos en un banco que sirve de descanso en el jardín. Un silencio sepulcral reina por largo espacio de tiempo. Liban los dos amantes la copa del placer y un río de felicidad se desliza suave y silencioso bajo las plantas de aquello sérres.

Bate sus alas el ruiseñor y su torrente euolquedador de notas melodiosas, llega á los oídos de los amantes como arpejos lejanos de una música dulce y divina. Despierta la amorosa pareja de su letargo, sacuden su languidez y al mirar hacia Oriente, ven que, el rey de los campos interrumplió el sueño lleno de delirios, saludando á la aurora con una carcajada de alegres y timbradas notas.

DANIEL MANCEBO.

El éxito verdaderamente extraordinario obtenido por Nuevo Mundo, con la publicación de sus últimos números y la tirada excesiva que de los mismos ha tenido que hacer, superior en realidad á lo que podía esperarse, ha sido causa de que la empresa del popular semanario ilustrado se vaya obligada a alterar durante dos ó tres semanas la fecha de salida de éste, que siempre había sido los miércoles y ahora será los sábados.

Al anunciarlo así al público, Nuevo Mundo tiene motivo para engrandecerse, pues, realmente no se ha registrado en la historia del periodismo español otro éxito comparable al que el estimado colega acaba de obtener, sobre todo con el número extraordinario que ha dedicado a la coronación del rey D. Alfonso XIII, del que se está imprimiendo ahora la tercera edición.

dámeli el amor. Otro día, otro amor Madrid Cómico

publica esta semana notables artículos y crónicas de Fray Candi, Leyda, Centó, Pérez Capo, Pérez de la Greda, A. Nerón y otros escritores, y diferentes dibujos y caricaturas de Rodríguez Acosta, Leal de Cámara, Diabolo, Sierra de Luda, Reinicke, Poveda, Saz y Prejelan.

Las condiciones de esta publicación son tan ventajosas y económicas, que entendemos prestar un servicio de calidad a nuestras elegantes lectoras, consiguiéndolas á continuación:

La suscripción cuesta por 6 meses 7 pesetas y en este tiempo pueden las suscriptoras pedir cuando lo deseen **los portadores gratis**, cortados á sus medidas y elegidos por ellas, los cuales valen lo mismo que la suscripción de seis meses. Así se explica el extraordinario y lisonjero éxito alcanzado en tan corto espacio de tiempo por sus laboriosas e intelligentes redactoras, á quienes sinceramente felicitamos.

El **Bulín del 31** publica en su edición de hoy el Circular del Gobierno civil, haciendo público que ha aprobado dicha autoridad el amofinamiento del cordel que linda con las dehesas Pizarra y Cubillo, ejecutado por el visitador extraordinario de Cañadas, en la tarde de este día.

Registros de las minas de hierro. José

